

CAPÍTULO 3

Análisis documental de la desigualdad social en América Latina: una mirada profunda a sus causas y consecuencias

Documentary analysis of social inequality in Latin America: an in-depth look at its causes and consequences

Robinson Guerrero Segura

<https://orcid.org/0000-0002-9155-7925>

robinson.gsegura@gmail.com

Universidad del Valle / Universidad del Pacífico, Colombia

Samantha Lizbeth Devia Rodríguez

<https://orcid.org/0009-0009-5921-9879>

s.devia2102@gmail.com

Universidad del Pacífico, Colombia

RESUMEN

El objetivo principal de la investigación actual es examinar minuciosamente las causas detrás de la desigualdad y sus efectos en áreas importantes como el desarrollo humano, el crecimiento económico, la cohesión social y las dinámicas comunitarias. También se tiene la intención de analizar minuciosamente las expresiones actuales de la desigualdad, enfocándose principalmente en su presencia en los ámbitos social y económico, con una especial atención en el ámbito político. A través de esta revisión exhaustiva, se busca comprender no solo los orígenes de la desigualdad, en Latinoamérica sino también sus efectos en la sociedad, la economía y el bienestar humano. La investigación que se presenta se enfoca en un análisis minucioso de varios documentos, que incluye informes de organizaciones a nivel nacional e internacional, fuentes académicas, documentos gubernamentales y publicaciones relevantes. Este estudio se benefició de una revisión profunda de la literatura existente sobre el tema íntegro a su enfoque específico en la desigualdad social en América Latina. Este proceso de revisión no solo ayudó a vislumbrar mejor las diversas formas de desigualdad que existen en la región, sino que también permitió deliberar en las herramientas y destrezas disponibles para abordar estas disparidades de manera efectiva. En este escenario, no solo se apremia la identificación de las distintas facetas de la desigualdad, sino también la propuesta de métodos factibles y respaldados por la evidencia para disminuirla y eventualmente superarla. Estos documentos fueron escritos con una intención diferente a esta, dentro de la cual se intenta comprenderlos con un enfoque propio, pero también con el valor que se le da a cada argumento de carácter investigativo soportado por sus autores en cada una de sus de sus investigaciones.

Palabras clave: desigualdad, pobreza, social, América, Latina.

ABSTRACT

The main objective of the current research is to examine in detail the causes behind inequality and its effects on important areas such as human development, economic growth, social cohesion and community dynamics. It is also intended to look closely at current expressions of inequality, focusing primarily on its presence in the social and economic spheres, with a special focus on the political sphere. This comprehensive review seeks to understand not only the origins of inequality in Latin America, but also its effects on society, the economy and human well-being. The research presented here focuses on a thorough analysis of various documents, including reports from national and international organisations, academic sources, government documents and relevant publications. This study benefited from a thorough review of the existing literature on the topic in its specific focus on social inequality in Latin America. This review process not only helped to better glimpse the various forms of inequality that exist in the region, but also allowed for deliberation on the tools and skills available to effectively address these disparities. In this scenario, there is not only a pressing need to identify the different facets of inequality, but also to propose feasible and evidence-supported methods to reduce and eventually overcome it. These documents were written with a different intention than this one, in which we try to understand them with their own focus, but also with the value given to each research argument supported by their authors in each of their investigations.

Keywords: inequality, poverty, social, Latin, America.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación tiene como objetivo examinar las fuentes documentales al igual que sus consecuencias y causas de la desigualdad en términos de desarrollo humano, crecimiento económico, cohesión social y dinámicas comunitarias, así como examinar las manifestaciones actuales de la desigualdad en diversos ámbitos sociales, económicos pero principalmente políticos. El objeto de esta investigación es una recopilación de fuentes documentales, autores, investigadores, fuentes

gubernamentales, movimientos sociales y políticos que de una u otra manera están relacionados con él.

Utilizaremos el informe "Panorama Social de América Latina y el Caribe de la CEPAL" como base para nuestros hallazgos y conclusiones durante toda la investigación.

Las complejidades de un fenómeno arraigado en la historia, la economía y las estructuras sociales de la región son objeto de esta investigación crítica y detallada. Esta investigación explora las profundidades de las circunstancias sociales, políticas y culturales que nos ayudarán a identificar los efectos, causas como también las consecuencias en termino de desigualdad en América Latina se refiera. Desentraña las complejas redes de componentes, culturales, económicos políticos, y que perpetúan esta realidad, así como fenómenos sociales o factores sociales.

A través de esta revisión exhaustiva, se busca comprender no solo los orígenes de la desigualdad, sino también sus efectos en la sociedad, la economía y el bienestar humano. Se ofrece una visión amplia y crítica que busca aportar al debate y al bienestar humano en latino américa como también a la búsqueda de soluciones concretas en pro de una América Latina más equitativa y justa.

A lo largo de esta investigación, nos enfocaremos en espacios cronológicos del tiempo para destacar elementos relevantes del tema. Además, también buscaremos autores e investigadores que examinan de manera exhaustiva la situación de desigualdad en América latina. A continuación citaremos algunos argumentos de grandes autores que nos brindan una perspectiva sobre el objeto de investigación desde una variedad de ángulos sociales, económicos, políticos y culturales.

Karl Marx creía que la división de clases en la sociedad capitalista era la base de la desigualdad social. Él sostiene que la propiedad privada de los medios de producción creó una brecha entre la burguesía, que controlaba los medios de producción, y la clase trabajadora, que tenía la mayoría de la fuerza laboral. La discrepancia generaba una explotación económica y una alienación social. De acuerdo con esta idea de Marx, podemos afirmar que la causa fundamental de la desigualdad es la existencia de dos clases principales: la clase trabajadora, que se basa principalmente en su capacidad de trabajo, y la burguesía, que se basa principalmente en su capacidad de trabajo, teniendo claro control de los medios de producción

Esta distinción crea una disparidad significativa, ya que la burguesía acumula riqueza a través de la propiedad y el control de esos medios de producción, mientras que la sociedad trabajadora se ve sometida a ceder su fuerza laboral a cambio de un salario.

Por otro lado, Max Weber considera la desigualdad social en términos de poder y prestigio, además de la economía. Él introdujo la idea de estratificación social, donde las diferencias se basan en el acceso desigual a recursos como la riqueza, el poder político y el estatus social. Weber identificó varias dimensiones de la desigualdad, como clase social, estatus y partido. Para Weber, hay varias esferas que dividen la sociedad. Estos incluyen la clase social (que se refiere a la posición económica), el estatus (que se refiere al prestigio social) y el partido (que se refiere al poder político y la influencia). Estas dimensiones ofrecen un marco más amplio para comprender las complejidades de la desigualdad, ya que reconocen que la posición social y el acceso a recursos van más allá de la simple propiedad de los medios de producción, abarcando también la influencia política y el reconocimiento social.

Por otro lado, Pierre Bourdieu se centró en la idea de que el capital cultural y social son los motores de la desigualdad para explicar el concepto de desigualdad social. De acuerdo con la teoría de Pierre Bourdieu, no todas las personas tienen acceso igualitario a oportunidades educativas, conocimientos, información o redes sociales, ya que no todas las personas cuentan con las condiciones necesarias para crecer social y económicamente y poder alcanzar cierto nivel de crecimiento que le permita obtener las herramientas necesarias para lograr ese crecimiento individual, colectivo, familiar y social en un entorno desigual, donde el crecimiento individual, colectivo, familiar y social. Aquellos con acceso limitado a recursos educativos o culturales tienen menos posibilidades de acumular capital cultural y social, lo que perpetúa la desigualdad. En una sociedad desigual, a la clase menos favorecida le corresponde hacer el mayor esfuerzo para lograr eliminar esas barreras que generan la mayor desigualdad; barreras como falta de acceso al capital cultural y social que conlleva a ciclos de desventaja. Por ejemplo, aquellos que carecen de educación formal tienen menos probabilidades de acceder a empleos mejor remunerados, lo que limita su capacidad para acumular capital económico y social. Por lo tanto, cuando el acceso al capital cultural y social está desigualmente distribuido, se crean y mantienen diferencias significativas en oportunidades y resultados entre diferentes segmentos de la sociedad, contribuyendo a la perpetuación de la desigualdad. Al comprender este concepto, su limitante se centra en pilares fundamentales como la educación, la libertad social y cultural y el derecho al aprovechamiento libre de las oportunidades de recursos dentro de una sociedad justa y equitativa que logre las condiciones necesarias para crecer social y colectivamente a través de las oportunidades que generan el acceso igualitario a oportunidades educativas, conocimientos, información o redes sociales

La perpetuación de la desigualdad social se debe principalmente a la distribución desigual de los elementos ya mencionados como también del capital cultural, que incluye la educación, las habilidades y el conocimiento, así como del

capital social, los tejidos y relaciones sociales. Estos capitales no solo se heredan, sino que también establecen las oportunidades que tiene una persona en la sociedad.

Por otro lado, Amartya Sen sostiene que la desigualdad no solo se mide por resultados finales, como la riqueza o el ingreso, sino también por la deterioro de oportunidades para que las personas desarrollen sus propias capacidades.

Su perspectiva se basa en la justicia social y en la importancia de abordar las privaciones que limitan la libertad y el desarrollo humano. Según este argumento, la desigualdad no solo debe medirse por resultados tangibles como la riqueza o el ingreso, sino también por las oportunidades que las personas tienen para desarrollar sus capacidades individuales. En conjunto, esto se traduce en la justicia social. Esas posibilidades son: la igualdad que se da en materia de género y la diversidad, que fomenta la igualdad de género y elimina el patriarcado de tal manera que todas las personas, sin importar su género, tengan las mismas oportunidades de aprendizaje; otra de las oportunidades es el acceso a una educación de alta calidad, que permite que todas las personas de una sociedad tengan acceso a una educación que promueva el desarrollo de habilidades y conocimientos independientemente de cualquier restricción. El sistema social y cultural conocido como patriarcado ha otorgado principalmente el poder y la autoridad a los hombres, subordinando a las mujeres y a otros géneros. Este sistema se manifiesta en diferentes aspectos de la vida, desde lo político y lo económico hasta lo familiar y lo personal. Otra de las oportunidades es el acceso a la atención médica, que podría aumentar el acceso a servicios médicos adecuados para que las personas puedan desarrollarse plenamente sin preocuparse por su bienestar físico o mental. También podemos mencionar una de las que para mí es muy importante para lograr el desarrollo de oportunidades de igualdad y es el acceso a oportunidades laborales que permiten proporcionar un entorno laboral inigualable. El apoyo a la movilidad social es otra oportunidad, lo que permite la creación de programas y políticas públicas que apoyen la movilidad social, garantizando que todas las personas tengan acceso a necesidades básicas como vivienda adecuada, alimentación, agua potable y saneamiento, como también promover la participación activa de la sociedad permitirá que las personas tengan esa participación como también voz en las disposiciones que afectan sus vidas y comunidades. Estas oportunidades se interrelacionan y son fundamentales para asegurar una sociedad más justa, donde todos puedan desarrollar sus capacidades individuales y contribuir al bienestar colectivo.

Al analizar estas apreciaciones de autores frente al tema, podemos concluir que Amartya Sen intenta explicar con sus argumentos que la verdadera desigualdad radica en las privaciones que limitan la libertad y el desarrollo humano de las personas, como la privación en relación a los recursos económicos, la privación de acceso a la educación que te quita la oportunidad de avanzar y adquirir competencias a través del conocimiento, la privación de acceso a la salud que te corta el hilo de la vida y te quita la oportunidad de avanzar, de adquirir competencias a través del conocimiento, acceso limitado a la salud que te corta el hilo de la vida y te limita a una vida de sufrimiento y padecimiento, pero también te quita la oportunidad de acceder a un empleo digno.

La desigualdad social en latino américa está fundamentada en la inequidad de la riqueza en el abuso a los derechos humanos, en el empobrecimiento de la sociedad para volverla dependientes de la oligarquía dominante por quien tiene el poder económico o por quien tiene el poder político o por quienes a través de la fuerza y la violencia someten a los pueblos a sobrevivir en vez de vivir hacia una vida de progreso y justicia social.

Por otro lado y Según la perspectiva de Jean-Jacques Rousseau, las divergencias sustanciales entre individuos han surgido a raíz de la civilización y el progreso, generando conflictos y tensiones sociales. Rousseau sostiene que la desigualdad no forma parte intrínseca de la naturaleza humana, sino que se origina como consecuencia del desarrollo de la sociedad. A medida que la sociedad ha avanzado, la civilización y el progreso han propiciado disparidades o desigualdades notables entre las personas. Estas disparidades no se limitan únicamente a cuestiones materiales, sino que abarcan también aspectos sociales, políticos y culturales. En otras palabras, a medida que la sociedad progresa y se desarrolla, se instauran estructuras y jerarquías que engendran desigualdades entre los individuos. La postura de Rousseau, que sostiene que la desigualdad no es intrínseca a la condición humana, implica que en el estado natural o primitivo, los seres humanos no estaban propensos a experimentar desigualdades extremas. Conforme las comunidades evolucionan, Rousseau argumenta que la desigualdad surge como consecuencia de la organización social y política.

En la visión de Jean-Jacques Rousseau, el avance de la civilización y el progreso ha sido el catalizador de notables disparidades entre las personas, desencadenando así conflictos y tensiones sociales. Su argumento central radica en la premisa de que la desigualdad no constituye una característica intrínseca a la condición humana, sino más bien una consecuencia directa de la evolución de la sociedad. Por consiguiente las disparidades no se limitan exclusivamente a aspectos materiales, extendiéndose también a dimensiones sociales, políticas y culturales. En esencia, Rousseau postula que a medida que la sociedad progresa, se erigen estructuras y jerarquías que engendran desigualdades entre los individuos. Su afirmación de que la desigualdad no está arraigada en la esencia humana implica que, en un estado natural o primitivo, los seres humanos no estaban destinados a experimentar desigualdades extremas. Según Rousseau, la disparidad surge como producto de la organización social y política que se gesta conforme las comunidades evolucionan.

Por otro lado Friedrich Nietzsche frente al concepto de desigualdad nos presenta un modelo filosófico distintivo que desafía las ideas convencionales sobre la igualdad y la moral. En el centro de su pensamiento, se encuentran principios fundamentales como la "voluntad de poder", el "Übermensch" o superhombre, y la "eterna recurrencia". Estos elementos revelan su perspectiva única sobre la desigualdad como un fenómeno intrínseco y esencial en la existencia humana. Nietzsche argumenta que la "voluntad de poder" impulsa la competencia y el automejoramiento, siendo la desigualdad una expresión de esta fuerza vital. Su concepto del superhombre destaca la capacidad de ir más allá de las restricciones impuestas por los valores tradicionales, enfatizando la desigualdad inherente en la capacidad de crear valores propios. En palabras más clara Nietzsche argumenta que la desigualdad no solo es natural, sino también esencial para la vitalidad y el progreso de la humanidad. La "voluntad de poder" impulsa la competencia y el automejoramiento, y el concepto del superhombre destaca la capacidad de trascender valores establecidos, subrayando así la desigualdad inherente en la capacidad de crear valores propios.

Con todo lo expuesto por grandes autores y filósofos nos podemos dar una idea más clara del concepto de desigualdad, la cual se centra en la naturaleza humana y su lucha competitiva, dando lugar a brechas entre los estratos sociales, específicamente entre ricos y pobres. La narrativa sugiere que la desigualdad permea todos los aspectos de la vida cotidiana, desde los hogares hasta los espacios públicos, creando un desequilibrio en la balanza de la justicia. La desigualdad no es un fenómeno aislado, sino que está intrínsecamente ligada al individualismo humano, las carencias de oportunidades y las necesidades insatisfechas debido a la falta de herramientas básicas para avanzar en medio de las oportunidades. La desigualdad en América Latina se atribuye a una minoría que controla y somete a la mayoría, conduciéndola hacia el empobrecimiento mental, económico, social y a la dinámica sobre la dependencia de clases, donde ciertos grupos usurpan el poder económico y las herramientas para tener el poder y el control, económico social y político como también los destino de la sociedad atribuyéndose el poder con discursos elocuentes recitando la problemática del pueblo; problemática que el pueblo conoce, presentándose como las soluciones perfecta ocultas de falacias mentirosas, donde dicen tener la cura erradicar la pobreza, pero se resisten a compartir las herramientas como educación, servicios públicos, movilidad, oportunidad laboral y crecimiento económico digno, perpetuando así una forma de dominio y esclavitud que enriquece a la minoría mientras empobrece a la mayoría. Este análisis refleja una preocupación por las estructuras sociales que perpetúan la desigualdad, destacando la necesidad de comprender sus raíces en el individualismo, la falta de oportunidades y la reticencia de algunos sectores a abordar y remediar la brecha entre ricos y pobres.

En un continente que resurgió y sufrió la opresión de sus conquistadores y la esclavitud de aquellos que, motivados por el poder conquistador, los esclavizaron utilizando la palabra más desigual del mundo y más maquiavélica que ni siquiera Gabriel García Márquez habría mencionado en su obra novelesca. "Los conquistadores". ¿Será que los países latinoamericanos estaban ansiosos por ser conquistados? ¿Será que la colonización era necesaria para que seamos lo que somos hoy? Nos hemos cuestionado cuál sería la situación actual en Latinoamérica sin la conquista o colonización de nuestros territorios por parte de españoles, ingleses, franceses, portugueses, americanos, etc. ¿Seríamos una sociedad desigual donde la desigualdad fuera mayor que la que existe en la actualidad?? O será lo contrario. Un continente lleno de paz e igualdad social y equidad?

Para tener una mejor comprensión de la magnitud y la envergadura de la desigualdad social en América Latina, es fundamental investigar sus orígenes históricos, ordenados o estructurados. La región ha experimentado colonialismo, segregación racial, desequilibrios económicos y políticas públicas inconsistentes durante mucho tiempo. Estos elementos han ayudado a establecer un sistema socioeconómico caracterizado por la división de clases, La desigualdad en el acceso a oportunidades y recursos, así como la persistencia de la pobreza, son aspectos fundamentales que requieren atención en esta investigación.

Debido a su impacto en el alcance que le hemos dado al concepto de la desigualdad como también al análisis del desarrollo humano y la cohesión social, la desigualdad social en América Latina ha sido objeto de atención académica y social. Este estudio investigativo examina las causas y los efectos de la desigualdad en la región a través de una revisión detallada de los registros. El objetivo principal es mejorar la comprensión de este fenómeno complejo y sus ramificaciones en la sociedad latinoamericana.

El estudio de la riqueza no puede dissociarse de la estructura social en su conjunto (Heredia 2011; Benza y Heredia 2019). Este análisis nos hace una descripción en relación a la distribución de la riqueza en una sociedad donde implica entender cómo está organizada esa sociedad en términos de clases, estratos sociales, relaciones de poder, y otros aspectos de su estructura social pero entendiendo también que los factores sociales, económicos y políticos influyen en la acumulación y distribución de la riqueza en una sociedad determinada.

La desigualdad social constituye un elemento central dentro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En el contexto de América Latina, identificada como la región con mayores niveles de desigualdad a nivel mundial, esta disparidad social se presenta como un rasgo estructural significativo, convirtiéndose así en un desafío fundamental a abordar. (El Caribe,

2016). La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que fue aprobada por todos los países miembros de las Naciones Unidas en 2015, es un plan de acción global. La eliminación de la pobreza y la disminución de la desigualdad, es uno de sus pilares fundamentales. Reconoce que la desigualdad social tiene efectos no solo en los individuos, sino también en el desarrollo sostenible global.

La región de América Latina y el Caribe ha padecido de manera paulatina el flagelo de la desigualdad, lo que la convierte en la más desigual del mundo. La diferencia se evidencia en los elevados niveles de concentración de la riqueza, tanto en términos de capital como de ingresos, y tiene un impacto directo en temas como la pobreza, la desigualdad, la exclusión, la subalternización y la explotación. Estos fenómenos han tenido un impacto negativo en la justicia social, el crecimiento económico, la democracia y otros conceptos como también aspectos congruentes con la ciudadanía plena. Ya para la mitad del siglo XXI se evidenció una profunda disminución de tipo temporal con relación a esta tendencia, conocida por los expertos de la materia como el "giro hacia la izquierda". En el contexto de la desigualdad se refiere a un cambio significativo en materia política y económica presente en varios países de América Latina durante los primeros quince años del siglo XXI. Este tipo de fenómeno implica la elección de líderes y gobiernos que adoptaron enfoques considerados más progresistas y ubicados en el espectro político de izquierda.

Durante este período, los países que experimentaron este giro optaron por políticas económicas y sociales destinadas a reducir la desigualdad y abordar las brechas socioeconómicas. Pero en la actualidad estos progresos han disminuido e incluso han experimentado retrocesos, debido a la crisis hegemónica que afecta al mundo.

Para el 2008, según datos de la CEPAL América Latina y el Caribe seguía siendo la región más desigual del mundo en términos de la distribución de ingresos y de activos como tierra, capital, salud, educación y tecnología. Las estimaciones más recientes para los países de América Latina, correspondientes al año 2007, muestran que la incidencia de la pobreza alcanza un 34,1% (184 millones de personas pobres) de la población de la región. De este porcentaje las personas que viven en condiciones de pobreza extrema o indigencia representan un 12,6% (68 millones de indigentes). A pesar de ello, el panorama actual parece ser más alentador del que se presentaba en el año 2002, en el que históricamente las mediciones registraron el mayor número de pobres (221 millones de pobres y 97 millones de personas indigentes)²(CEPAL, 2008).

Es importante destacar que, según el informe Panorama Social 2022 de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), aproximadamente 201 millones de individuos, equivalente al 32,1% de la población total de la región latinoamericana, experimentan condiciones de pobreza. De este grupo, 82 millones, lo que representa el 13,1%, se encuentran en situación de pobreza extrema. Aunque se observó una ligera disminución en 2021, las proyecciones señalan que las tasas de pobreza y pobreza extrema se mantuvieron en 2022 por encima de los niveles registrados antes de la pandemia en América Latina y el Caribe. Es relevante resaltar que los niveles anticipados de pobreza extrema para 2022 marcan un retroceso de un cuarto de siglo para la región

Pero la incidencia de la pobreza es mayor en algunos grupos de la población en la región: más del 45% de la población infantil y adolescente vive en la pobreza y la tasa de pobreza de las mujeres de 20 a 59 años es más alta que la de los hombres en todos los países. De igual forma, la pobreza es considerablemente más alta en la población indígena o afrodescendiente (CEPAL)

³Pese a la mejora en los indicadores, más de 180 millones de personas en la región no cuentan con ingresos suficientes para cubrir sus necesidades básicas y, entre ellas, 70 millones no tienen ingresos para adquirir una canasta básica de alimentos, advierte la Comisión en su informe Panorama Social de América Latina y el Caribe 2023. En 2022, el porcentaje de personas en situación de pobreza bajó a 29% de la población de América Latina (181 millones de personas), 1,2 puntos porcentuales menos que antes del inicio de la pandemia de COVID-19, mientras que la pobreza extrema disminuyó a 11,2% de la población de la región (70 millones de personas), manteniéndose en niveles similares a 2019, informó la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (El Caribe, s/f)

"Aunque se destaca la reducción de la pobreza en 2022, no hay razones para celebrar. Más de 180 millones de personas en nuestra región no cuentan con ingresos suficientes para cubrir sus necesidades básicas y, entre ellas, 70 millones no tienen ingresos para adquirir una canasta básica de alimentos. En total, casi un tercio de la población de la región vive en situación de pobreza, porcentaje que se eleva a 42,5% en el caso de la población infantil y adolescente, una realidad que no puede tolerar. La incidencia de la pobreza también es más alta entre las mujeres, la población indígena y las personas que viven en zonas rurales", señaló José Manuel Salazar-Xirinachs, máxima autoridad de la CEPAL.

Según el reporte de la CEPAL titulado "Panorama Social de América Latina y el Caribe 2023: la inclusión laboral como

1 La CEPAL clasifica como "pobre" a una persona cuando el ingreso por habitante de su hogar es inferior al valor de la "línea de pobreza" o monto mínimo necesario que le permitiría satisfacer sus necesidades esenciales. En el caso de la indigencia, la línea utilizada refleja ú

2 Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

3 (Comunicado Pobreza en América Latina volvió a niveles prepandemia en 2022, informó la CEPAL con llamado urgente a avanzar en inclusión laboral | Comisión Económica para América Latina y el Caribe, s.f.)

eje central para el desarrollo social inclusivo", se destaca que la generación de empleo entre 2014 y 2023 alcanzó su nivel más reducido desde la década de 1950. Durante el período de la pandemia en 2020, se observó una disminución del 8,2% en la creación de empleo, marcando la cifra más baja registrada en los últimos 70 años.

Según el informe de la CEPAL "Panorama Social de América Latina y el Caribe 2023", aproximadamente la mitad de los 292 millones de trabajadores de la región están empleados en trabajos no formales. Además, aproximadamente el veinte por ciento de este grupo vive en condiciones de pobreza y el cuarenta por ciento tiene ingresos laborales por debajo del salario mínimo. Según el informe, la mitad de esta población no hace aportes a los sistemas de jubilación.

En este contexto, se puede inferir que la mitad de la fuerza laboral en América Latina está ocupada en empleos informales, evidenciando una carencia de seguridad laboral y acceso a beneficios laborales. Además, alrededor de una quinta parte de los trabajadores se encuentra en situación de pobreza, indicando un nivel considerable de precariedad económica. La cifra de 4 de cada 10 personas con ingresos laborales inferiores al salario mínimo resalta la inadecuación salarial en relación con el costo de vida en la región. Finalmente, el hecho de que la mitad de los empleados no cotice en sistemas de pensiones subraya la preocupante falta de cobertura y planificación para la jubilación en la región.

Al examinar el informe de la CEPAL sobre el "Panorama Social de América Latina y el Caribe 2023", se destaca que la desigualdad social en la región es un rasgo estructural arraigado en la sociedad y no solo un problema temporal. Esto implica que las desigualdades económicas y sociales están profundamente enraizadas en las estructuras políticas, económicas y sociales de la región.

El organismo regional de las Naciones Unidas explica que, aunque se produjo una mejora en ciertas dimensiones de los mercados laborales entre 2020 y 2022, la región sigue experimentando una crisis en cámara lenta en cuanto a la inclusión laboral, entendida no solo como la inserción laboral sino también como las condiciones en que se accede al empleo en el mercado laboral.

Esto significa que la inclusión en el trabajo remunerado es esencial, pero no suficiente para lograr la inclusión en el trabajo. La CEPAL enfatiza que es esencial que las mujeres y los jóvenes tengan acceso a trabajos productivos, remunerados y con protección social. , en particular para las mujeres y las personas jóvenes, remarca la CEPAL.

Los autores Acemoglu, Johnson y Robinson (2001), nos ayudan a entender la como ese impacto negativo y pronunciado en los ingresos puede desaparecer al examinar la desigualdad. Es decir, el fenómeno negativo en los ingresos, que posiblemente esté relacionado con ciertas condiciones o situaciones, puede perder su impacto negativo cuando se contextualiza dentro del panorama más amplio de la desigualdad. En otras palabras, sugieren que al considerar el nivel de desigualdad en una sociedad, los efectos negativos sobre los ingresos pueden atenuarse o incluso desaparecer, lo que destaca la importancia de analizar el contexto más amplio al evaluar el impacto de factores específicos en los ingresos de una población.

Objetivos de la investigación

Identificar las causas históricas y estructurales de la desigualdad social en América Latina.

Examinar las manifestaciones actuales de la desigualdad en diversos ámbitos: económico, educativo, acceso a la salud y oportunidades laborales.

Analizar las consecuencias de la desigualdad en términos de desarrollo humano, cohesión social y dinámicas comunitarias.

Evaluar las perspectivas de solución y los esfuerzos gubernamentales, sociales y económicos para mitigar la desigualdad en la región.

METODOLOGÍA

En el marco de esta investigación, se llevó a cabo un análisis documental de la literatura científica publicada en revistas, libros y fuentes institucionales. Este proceso se realizó mediante la aplicación de un análisis de contenido formal, que permitió la comprensión de las ideas expresadas en dichas fuentes. Además, conceptualizamos la desigualdad como una dinámica social que implica la creación de diferencias entre grupos dominantes y subalternos a través de procesos activos de construcción de fronteras sociales, según la perspectiva de Lamont y Fournier (1992).

El presente estudio se basa en un análisis documental exhaustivo que engloba diversas fuentes académicas, informes de organismos internacionales, documentos gubernamentales y publicaciones pertinentes vinculadas con la problemática de

la desigualdad social en América Latina. La información recopilada se estructura y resume mediante un método analítico descriptivo. La revisión de la literatura ya existente sobre este tema permitió reflexionar sobre las diversas modalidades, herramientas y métodos para afrontar las desigualdades sociales en América Latina.

Con el propósito de lograr los objetivos planteados, optamos por emplear una metodología cualitativa desde el comienzo de la investigación. En este sentido, iniciamos el proceso revisando la literatura y documentos previos relacionados con el tema. Durante esta revisión, se utilizaron términos clave pertinentes a la desigualdad social, la estratificación socioeconómica, la distribución de la riqueza, el acceso a servicios esenciales y la movilidad social en la región latinoamericana.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados se respaldan por herramientas de análisis cualitativo que extraen patrones, encuentran tendencias y contrastan los datos. Sin embargo, su consideración interpretativa proviene de la singularidad de esta investigación documental. Tenemos intentos de leer y comprender los documentos de fuente y autores reconocidos relacionados con el objeto de investigación. Estos documentos fueron escritos con una intención diferente a esta, dentro de la cual se intenta comprenderlos con un enfoque propio, pero también con el valor que se le da a cada argumento de carácter investigativo soportado por sus autores en cada una de sus investigaciones.

La ejecución de este estudio posibilitará una mayor comprensión de las estructuras históricas que han llevado a una distribución desigual de tierras, recursos y oportunidades en América Latina. Esta desigualdad se evidencia en las marcadas diferencias entre individuos de altos y bajos recursos, la ausencia de movilidad social y la carencia de acceso a servicios esenciales como la educación y la salud. Esta desigualdad tiene múltiples efectos y afecta el desarrollo humano, provocando conflictos sociales, aumentando la criminalidad y disminuyendo la cohesión comunitaria. Sin embargo, se reconocen iniciativas gubernamentales y movimientos sociales que buscan abordar estas disparidades y fomentar políticas de equidad e inclusión. América Latina y el Caribe se ubican entre las regiones con mayor desigualdad de ingresos a nivel global. La décima parte más acomodada de la población percibe 22 veces más ingresos nacionales que la décima parte más desfavorecida. Un 21% de los ingresos totales de la economía pertenece al 1% más rico, duplicando la proporción en comparación con los países industrializados. Esta notable desigualdad en ingresos constituye solo una de las diversas formas de desigualdad que afectan adversamente la cohesión social y el sentido de pertenencia a una comunidad más amplia que el individuo. Aspectos como el género, la raza, la etnicidad y los ingresos tienen un impacto significativo en el acceso a servicios como atención médica, educación, empleo, entre otros factores.

La desigualdad social en América Latina puede incidir en las relaciones entre individuos e instituciones sociales, como gobiernos, empresas y sistemas educativos. Es factible que tenga un impacto en la confianza en estas instituciones y en la efectividad de los servicios y estrategias destinadas a mitigar la desigualdad.

Por otro lado los ingresos proporcionan una visión clara de la desigualdad económica dentro de una sociedad, por lo que se pueden utilizar como un indicador para medir la desigualdad. No obstante, este método tiene limitaciones, ya que no puede abarcar por completa la riqueza de la desigualdad, que va más allá de la desigualdad económica. Dado que existen otros factores importantes que afectan la equidad social, la desigualdad no se limita a las disparidades de ingresos. Los factores que determinan la desigualdad en una sociedad incluyen el acceso a la educación, la salud y las oportunidades. Desempeñan un papel crucial en la determinación de la desigualdad en una sociedad. Por ejemplo si dos personas tienen ingresos similares, las diferencias en el acceso a la educación o la atención médica pueden tener un impacto significativo en sus oportunidades de vida y en su bienestar general.

La desigualdad a lo largo del tiempo, conectando con la naturaleza humana y los cambios en la sociedad. Dentro de este proceso se destaca la tendencia innata del hombre a buscar beneficios personales y satisfacción individual en sus acciones, priorizando el bienestar y la autorrealización personal sobre el bienestar colectivo y social. Desde esta perspectiva, podemos decir que el capitalismo surge de la explotación de la fuerza de trabajo, donde la búsqueda de beneficios individuales prevalece sobre el beneficio colectivo.

Al describir el proceso evolutivo de la sociedad, desde el trabajo colaborativo en pro de objetivos comunes hasta la creación de metas individuales basadas en necesidades personales. Este cambio marca el surgimiento de la propiedad, que se origina en un trabajo colectivo pero se materializa por interés propio. La introducción de reglas, estándares y limitaciones da lugar a la desigualdad moral, ya que se establecen territorios basados en pensamientos individualistas.

También se destaca la paradoja de las leyes creadas para hacer más equitativo el mundo, que a veces favorecen la desigualdad y la pérdida de libertad natural en beneficio de unos pocos. La interacción entre los actores económicos, sociales

y políticos a lo largo de la historia se presenta como un factor clave en la comprensión de la desigualdad.

Finalmente, destaco que para entender el pro que se da la desigualdad social es importante analizar la desigualdad como un fenómeno multidimensional, considerando factores como la distribución de la riqueza, el acceso a la educación, la salud, el empleo y la igualdad de derechos entre los seres humanos. En resumen, la desigualdad se presenta como un fenómeno complejo, arraigado en la evolución de la sociedad y las interacciones entre diversos factores a lo largo del tiempo.

Se resalta la paradoja de las leyes diseñadas para mejorar la equidad en el mundo, pero que en ocasiones promueven la desigualdad y la reducción de la libertad natural en beneficio de una minoría privilegiada. La comprensión de la desigualdad depende de cómo interactúan los actores económicos, sociales y políticos a lo largo de la historia.

Finalmente, quiero destacar que para comprender las causas de la desigualdad social, es crucial analizar la desigualdad como un fenómeno multifacético, considerando aspectos como la distribución de la riqueza, el acceso a la educación, la salud, el empleo y la igualdad de derechos entre las personas. En síntesis, la desigualdad es un fenómeno complejo que se ha arraigado en la evolución de la sociedad y las interacciones entre diversos factores a lo largo del tiempo.

Por otro lado debemos entender que hay una estrecha relación entre la desigualdad y justicia debido a la las disparidades económicas que son capaces de afectar directamente cómo las personas ven la justicia y la imparcialidad en su sociedad. Cuando hay una amplia brecha económica entre los ciudadanos, las percepciones de justicia tienden a verse afectadas negativamente porque se cree que algunos grupos disfrutan de ventajas injustas mientras que otros enfrentan desventajas sistemáticas. La disparidad también conocida como desigualdad en América Latina encuentra su origen en ciertos patrones persistentes que impactan de manera significativa a los niños nacidos en familias con bajos niveles socioeconómicos. Estos niños suelen enfrentar importantes carencias en oportunidades desde temprana edad, lo que crea brechas significativas en habilidades y acceso a recursos importantes. A medida que estos niños crecen y se incorporan a los mercados laborales las diferencias en las habilidades adquiridas se traducen en diferencias significativas en los ingresos a lo largo de su vida.

La desigualdad económica desde la infancia puede perpetuar y ampliar las brechas socioeconómicas a lo largo de generaciones, lo que plantea grandes desafíos para la equidad y la justicia social en la región. Para crear políticas efectivas que aborden la desigualdad y promuevan la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos, es fundamental comprender las implicaciones de estas dinámicas.

Para entender bien el fenómeno de la desigualdad es importante, analizar la relación cercana entre la desigualdad y la justicia esto nos permitirá poder buscar alternativas significativas para la creación de planes para reducir las disparidades o desigualdades económicas y fomentar una sociedad más igualitaria y equitativa. Este análisis puede servir como base para la implementación de políticas públicas que busquen reducir la desigualdad desde edades tempranas, brindando mayor acceso a recursos educativos y oportunidades que contribuyan a nivelar el terreno para todos los ciudadanos, independientemente de su origen socioeconómico.

Para obtener una comprensión completa de las múltiples facetas de la desigualdad en una sociedad, es esencial adoptar una perspectiva más abarcadora que contemple factores más allá de los ingresos. Esto implica considerar no solo la distribución económica, sino también cómo se reparten otros recursos y oportunidades críticos que influyen directamente en la calidad de vida de las personas. Para desarrollar estrategias efectivas que aborden la desigualdad en todas sus expresiones, es imperativo adoptar un enfoque más holístico.

La desigualdad a lo largo del tiempo está relacionada con la esencia humana y las transformaciones sociales. La inclinación natural del ser humano hacia la búsqueda de beneficios personales y satisfacción individual se resalta en este desarrollo, dando prioridad al bienestar y autorrealización personal por encima del bienestar colectivo y social. En este contexto, se sostiene que el surgimiento del capitalismo está relacionado con la explotación de la fuerza laboral, donde se prioriza la obtención de beneficios individuales en lugar de colectivos.

Por otro lado, el proceso evolutivo de la sociedad se describe desde la colaboración en equipo para alcanzar metas compartidas hasta la formulación de objetivos individuales basados en necesidades personales. Este cambio marca el comienzo de la propiedad, que surge de un esfuerzo colectivo pero se desarrolla por razones personales. Ahora bien, es importante este esfuerzo colectivo está arraigado sobre la moralidad, sobre la ética y la justicia para que de origen a la igualdad o de lo contrario se convertirá en desigual moral que no es más que diferencias en el tratamiento ético o moral que experimentan diferentes individuos o grupos en una sociedad.

La desigualdad moral se produce cuando se establecen normas, estándares y limitaciones, ya que se establecen fronteras basadas en pensamientos individualistas. Esta desigualdad aumenta a medida que las capacidades y habilidades del ser humano se desarrollan. Lo que llamaremos facultades humanas, podríamos decir que se debe al desarrollo de habilidades intelectuales, técnicas o sociales que otorgan ventajas a algunas personas sobre otras. La posesión del hombre de una propiedad privada lo convierte en dueño exclusivo de la misma, lo que crea una brecha injusta en cuanto al acceso a

beneficios específicos.

Por otro lado la carencia de leyes imparciales que rigen la interacción social, y que también puedan beneficiar injustamente a ciertos grupos, se convierte en un factor que alimenta la desigualdad. La justicia de estas leyes se determina por su alineación con las variadas diferencias en la sociedad, abarcando aspectos sociales, económicos y políticos.

La noción de igualdad, tanto ante Dios como ante la ley del hombre, constituye un principio fundamental que ha sido discutido y reflexionado a lo largo de la historia de la humanidad. Este concepto adquiere una dimensión particular cuando se considera la inevitable dualidad que surge en la percepción del hombre. Mientras que la justicia del hombre proclama la igualdad ante la ley, la realidad de la vida cotidiana revela una diversidad inherente entre los individuos. Este discurso explora la paradoja entre la igualdad en el marco de la justicia humana y la desigualdad emergente en las interacciones sociales, destacando la importancia de la equidad y la moralidad en la búsqueda de un entendimiento más profundo de estos conceptos.

Por otro lado el análisis de la desigualdad en el ser humano se erige como un punto crucial en la comprensión de las complejidades sociales. La reflexión sobre la igualdad, vinculada a la moralidad y la equidad, ofrece una oportunidad para explorar cómo los valores éticos guían las acciones individuales en la sociedad. En un mundo caracterizado por imperfecciones racionales, la asociación entre igualdad y moralidad destaca la necesidad de examinar críticamente las motivaciones humanas en la búsqueda del bienestar personal y colectivo. A través de este enfoque, se pretende arrojar luz sobre los principios que moldean la interacción social y cómo estas dinámicas contribuyen a la creación o mitigación de la desigualdad en la vida diaria.

Analicemos este caso como un ejemplo claro del concepto de desigualdad económica y la falta de acceso a la equidad y a las herramientas necesarias para generar el sostenimiento de las personas desde la producción y la generación de oportunidades e ingresos económicos equitativos. Un agricultor trabaja la tierra, cultivando papas durante un extenso período mediante el uso de tierra, esfuerzo humano, insumos para la tierra y maquinaria agrícola. Después de meses de dedicación, cosecha su producto y lo lleva al mercado, donde lo vende por 5 dólares el bulto, representando un esfuerzo considerable.

Sin embargo, el campesino no tiene control sobre el precio establecido en el mercado, determinado por quienes compran su producto. A pesar de comprender la dificultad de su labor, carece de conocimientos para identificar los costos reales de su producto, ya que su experticia se limita al cultivo de papas y la búsqueda de una remuneración justa. Este agricultor, desprovisto de tecnología avanzada y compitiendo con grandes productores, demuestra ser un individuo que solo busca recibir un pago equitativo por su trabajo. El mayorista, ajeno al desconocimiento del campesino sobre el mercado, le paga según las condiciones del mismo. El mismo campesino se encuentra en un restaurante de comidas rápidas con su familia; el campesino pide pollo y una porción de papas fritas que cuestan 5 dólares, una cantidad equivalente al valor de dos papas del bulto que vendió. Aquí se entrelazan situaciones desiguales, donde podemos destacar la disparidad en el acceso a la educación, distinciones de clases, y condiciones políticas, marcando la necesidad de políticas sociales dirigidas a mejorar las condiciones en diversas áreas y situaciones. Este ejemplo ilustra las complejidades de la desigualdad social en diferentes aspectos de la vida de un individuo. El campesino, a pesar de dedicar tiempo y esfuerzo considerables en la producción de papas, se encuentra en una posición de vulnerabilidad en el mercado. La falta de control sobre el precio de venta y la incapacidad para comprender los costos reales de su producto evidencian su falta de poder y conocimiento en la cadena de comercialización. El campesino sin acceso a tecnología avanzada y compitiendo con grandes productores resalta la disparidad de recursos y oportunidades. Además, la mención del mayorista que determina el pago según las condiciones del mercado refuerza la dependencia del campesino de decisiones externas sobre las cuales tiene poco control.

En diversas regiones del mundo, se evidencia de manera marcada la presencia de desigualdad social y económica, especialmente entre los pequeños campesinos cuya subsistencia se halla estrechamente ligada a sus plantaciones. Estos agricultores, cuya forma de vida se sustenta en la agricultura y la ganadería doméstica, se enfrentan a desafíos significativos. Aunque dedican sus esfuerzos a cultivar y criar ganado para abastecer a sus familias, se ven afectados por las variaciones climáticas, tales como sequías e intensas lluvias, que reducen sus cosechas y amenazan sus medios de vida.

Lo más inquietante de esta realidad es que, ante tales adversidades, estos pequeños campesinos carecen de los recursos económicos necesarios para adaptarse a los impactos del cambio climático. Esta situación subraya un fenómeno global: la desigualdad no solo se manifiesta en términos económicos, sino que también guarda una estrecha relación con factores ambientales que afectan de manera desproporcionada a aquellos que cuentan con menos recursos para enfrentar estos desafíos.

La necesidad de políticas sociales dirigidas a mejorar las condiciones en diversas áreas y situaciones complejas de la desigualdad social, evidenciando cómo esta afecta diferentes aspectos de la vida de las personas, desde su labor económica y social hasta sus decisiones cotidianas y su acceso a recursos básicos, a la adquisición de conocimiento mediante el estudio

y a las condiciones dignas para competir y obtener una remuneración justa por su trabajo.

La desigualdad encuentra su origen y justificación en el desarrollo de las capacidades humanas, la creación de la propiedad y la elaboración de leyes. Es por esto que la desigualdad moral se basa en diferencias físicas para ser legítima según el derecho natural. Este razonamiento destaca la importancia de leyes imparciales que consideren las diversidades inherentes a una sociedad para evitar que se conviertan en instrumentos de desigualdad. Además, sugiere que la legitimidad de la desigualdad moral, desde la perspectiva del derecho natural, requiere una conexión con diferencias físicas, insistiendo en la necesidad de una justificación fundamentada en la equidad y la coherencia con la naturaleza humana. Por consiguiente desde la perspectiva del derecho natural, la desigualdad moral debe tener una base en diferencias físicas entre las personas para ser considerada legítima. Lo que tratamos de decir es que se debe insistir en la necesidad de una justificación de la igualdad en derecho, que esté arraigada en la equidad y coherencia con la naturaleza humana.

En otras palabras, para que la desigualdad moral sea aceptable desde un punto de vista ético, debe estar en línea con las diferencias objetivas entre las personas, evitando así que sea arbitraria o injusta mediante el enfoque de legalidad y moralidad que promueva la equidad, la imparcialidad y que esté alineado con la naturaleza intrínseca de los seres humanos.

La eliminación de la desigualdad en la distribución de la riqueza, los ingresos y las oportunidades económicas entre individuos, hogares o grupos sociales, que provocan una mayor pobreza en la región, es una de las principales responsabilidades que tienen los países latino americanos. Con el fin de disminuir esta desigualdad, las naciones deben diseñar e implementar políticas y acciones que impulsen la equidad en el acceso a oportunidades, la distribución justa de la riqueza y la seguridad social, así como medidas que fomenten la inclusión laboral y el fortalecimiento económico de los sectores más desfavorecidos. Esto incluiría garantizar el acceso a la educación, servicios públicos y crear oportunidades para el empleo y el emprendimiento social.

Uno de los grandes desafíos que enfrentará latino américa será crear las condiciones que generen herramientas y competencias en la sociedad mediante el fomento de la educación, la cultura ciudadana, la credibilidad de las instituciones y el compromiso del poder político y económico de generar cambios positivos a futuro que les permitan lograr esos niveles de sostenibilidad y crecimiento a cada país de la región. La responsabilidad de avanzar hacia la equidad social recae en la sociedad, los líderes políticos (gobernanza) y la institucionalidad en el cumplimiento de la justicia. Se alcanza este objetivo mediante la colaboración entre los ámbitos público y privado con el propósito de establecer una sociedad fundamentada en la institucionalidad jurídica y la confiabilidad.

Si los líderes políticos buscan reducir la desigualdad social, estaremos construyendo un país más justo y comprometido con la creación de oportunidades para todos, sin importar su condición social, económica, raza o cualquier otro fundamento.

Sin embargo, la pobreza y la desigualdad social en Latinoamérica comparten similitudes. Estas semejanzas comprenden una mayor incidencia de pobreza en segmentos específicos como mujeres, menores, comunidades indígenas, afrodescendientes, población campesina y personas con discapacidad.

Estos grupos mencionados actualmente enfrentan desafíos específicos que aumentan su probabilidad de caer en la pobreza. La presente condición se ve influida por aspectos como la desigualdad de género, la discriminación hacia las comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas, la carencia de oportunidades educativas y laborales para los menores, así como los obstáculos que enfrentan las personas con discapacidad.

Las características mencionadas anteriormente se encuentran presentes en toda la región y en cada nación de América Latina.

Para comprender una de esas características de esos grupos mencionados hablaremos de la desigualdad de género. Podemos decir que la desigualdad de género en Latinoamérica implica que las mujeres tienen más probabilidades de vivir en condiciones de pobreza que los hombres. Además, la falta de acceso a oportunidades educativas y laborales para los menores indica que existe un gran obstáculo para el crecimiento de las próximas generaciones. La discriminación hacia las comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas indica la existencia de barreras sociales y económicas que limitan sus posibilidades de mejorar sus condiciones de vida.

La región de América Latina y el Caribe presenta los índices más elevados de desigualdad de ingresos a nivel global, con notables disparidades en los estándares de vida en todos los países, sectores y ámbitos.

Para abordar la temática de pobreza y desigualdad social, nos referiremos a información proporcionada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) con fecha del 28 de diciembre de 2023, que nos ofrece la siguiente perspectiva:

Tabla 1. Población en situación de pobreza

Población en situación de pobreza extrema y pobreza según área geográfica				
País	Años	Pobreza extrema y pobreza	Área geográfica	valor
Colombia	2018	Pobreza extrema	Total del área urbana	6,8
Colombia	2019	Pobreza extrema	Total del área urbana	8,2
Colombia	2020	Pobreza extrema	Total del área urbana	17,2
Colombia	2021	Pobreza extrema	Total del área urbana	10,8

FUENTE: Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL - 2023-12-28

La tabla que aparece arriba presenta la tasa de pobreza extrema en el área urbana de Colombia durante los años 2018-2021. En este lapso, se registra un incremento notorio en la prevalencia de la pobreza extrema, pasando del 6,8% en 2018 al 17,2% en 2020, antes de descender a 10,8% en 2021. La tendencia de crecimiento seguido de una disminución puede sugerir la influencia de diversos factores económicos y sociales variables, como modificaciones en las condiciones del mercado laboral, políticas gubernamentales, impactos de crisis económicas o pandemias, entre otros.

Estos datos sugieren que la pobreza extrema en el área urbana de Colombia experimentó una notable variación durante este período, lo que podría indicar desafíos significativos en términos de seguridad económica para una parte de la población urbana. Estos resultados podrían ser objeto de análisis más detallado para comprender mejor las causas subyacentes y así informar políticas y programas destinados a abordar esta situación.

⁴En sociedades desiguales como la de Colombia, donde el poder económico y político está concentrado, los poderosos tienen más oportunidades de violar la ley, pues poseen diversos recursos para prevenir que la justicia los castigue (Gómez Albarello, 2021). En contextos como el de Colombia, donde hay una marcada desigualdad económica y política, aquellos que tienen más recursos tienden a tener mayores oportunidades para eludir la ley.

En Colombia, la corrupción frecuentemente genera una brecha entre aquellos que poseen recursos y poder y aquellos que no lo tienen, lo que resulta en un país con poco acceso equitativo a la justicia. Esto socava la legitimidad del sistema legal y perpetúa la desigualdad, ya que en la mayoría de las situaciones donde se cometen actos de corrupción, los responsables salen impunes mientras que en otras situaciones, los responsables salen impunes.

En la mayoría de las instancias de corrupción en Colombia, aquellos individuos con influencia suelen aprovecharse de su posición debido a la ausencia de mecanismos apropiados de supervisión. Esta situación constituye una crítica evidente a la carencia de control y supervisión sobre las acciones de los funcionarios públicos involucrados en actividades delictivas. Los encargados de supervisar y controlar a estos funcionarios, como procuradores y contralores, han demostrado ser ineficaces en su función.

Además, es crucial señalar que el poder político ha afectado negativamente al sistema judicial y ha entorpecido la operatividad del sistema de justicia, disminuyendo su capacidad para enjuiciar y condenar a aquellos que emplean su posición para cometer actos corruptos.

La corrupción ha permeado a la sociedad tan profunda que el mismo ciudadano de a pie ve como normal los actos de corrupción y dentro del concepto de normalidad se va desboronando una sociedad que debiese caminar hacia la igualdad social. Para la gran mayoría de los colombianos es normal ver actos de corrupción en todas partes.

La corrupción se presenta como un fenómeno que altera o modifica la apariencia de algo. Sin embargo, dado que puede abordar realidades tanto materiales como morales, se desprenden diversos significados del término que nos permiten especificar nuestro enfoque. La corrupción de elementos tangibles adopta diversas formas, al igual que la corrupción en las acciones morales.

En línea con la perspectiva de Galli (1996: 214), podemos resumir que la corrupción pone énfasis en las acciones éticas y morales, haciendo referencia a la desviación de principios éticos y morales en las conductas individuales, como el soborno, el fraude, el nepotismo o cualquier comportamiento contrario a la integridad y moralidad. En este contexto, la corrupción no se asocia directamente con la manipulación.

A veces, hay una aplicación desigual de la ley, donde los poderosos reciben tratos más favorables en comparación con aquellos que no tienen el mismo poder adquisitivo o influencia política; a esto le llamo "la desigualdad por corrupción"

Ahora miremos un ejemplo en el país de Argentina sobre pobreza extrema y desigualdad social:

⁴ Gómez Albarello, J. G. (2021, February 26). *La corrupción se nutre de la desigualdad*. Periódico Unal. <https://periodico.unal.edu.co/articulos/la-corrupcion-se-nutre-de-la-desigualdad/>

Tabla 2. Población en situación de pobreza extrema en Argentina

Población en situación de pobreza extrema y pobreza según área geográfica				
País	Años	Pobreza extrema y pobreza	Area geográfica_(EH)	value
Argentina	2018	Pobreza extrema	Total del área urbana	3,2
Argentina	2019	Pobreza extrema	Total del área urbana	3,9
Argentina	2020	Pobreza extrema	Total del área urbana	6,2
Argentina	2021	Pobreza extrema	Total del área urbana	4,0
Argentina	2022	Pobreza extrema	Total del área urbana	3,9

FUENTE: Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL - 2023-12-28

Los datos muestran la tasa de pobreza extrema en Argentina durante los años 2018-2022, específicamente en el área urbana. Durante este período, se observa cierta variabilidad en la incidencia de la pobreza extrema, con un ligero aumento en 2020 seguido de una disminución en 2021 y 2022, volviendo a niveles similares a los registrados en 2019.

Esta relativa estabilidad en los niveles de pobreza extrema en el área urbana de Argentina sugiere cierta consistencia en las condiciones económicas y sociales durante este período. Sin embargo, es importante señalar que, a pesar de la relativa estabilidad, la tasa de pobreza extrema permanece significativamente alta, lo que indica la presencia continua de desafíos económicos y sociales para una parte de la población urbana en Argentina.

En el contexto ecuatoriano, la prevalencia de la pobreza en las zonas rurales del país alcanzó el 36,6% en diciembre de 2019, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2020). La región rural está mayormente vinculada a actividades agrícolas, representando un 24,21% en las áreas urbanas. Las personas pertenecientes a este grupo se dedican principalmente a labores en los sectores de agricultura, silvicultura, acuicultura, pesca y ganadería (FAO, 2014).

Tabla 4. Población en situación de pobreza extrema en Ecuador

Indicador	País	Año	Pobreza extrema y pobreza	Area geográfica_(EH)	valor
Población en situación de pobreza extrema y pobreza según área geográfica	Ecuador	2017	Pobreza extrema	Total del área urbana	3,5
Población en situación de pobreza extrema y pobreza según área geográfica	Ecuador	2018	Pobreza extrema	Total del área urbana	3,7
Población en situación de pobreza extrema y pobreza según área geográfica	Ecuador	2019	Pobreza extrema	Total del área urbana	4,1
Población en situación de pobreza extrema y pobreza según área geográfica	Ecuador	2020	Pobreza extrema	Total del área urbana	6,0
Población en situación de pobreza extrema y pobreza según área geográfica	Ecuador	2021	Pobreza extrema	Total del área urbana	5,5

FUENTE: Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL - 2023-12-28.

La falta de oportunidades laborales y la educación de baja calidad conducen al crimen y la desesperación, que provocan que muchos ecuatorianos abandonen su país generando así más pobreza en un círculo vicioso que sólo se romperá si el Estado invierte más en educación, atención médica y protección social.

América Latina y el Caribe presentan tres problemas apremiantes que están relacionados entre sí: la desigualdad de género, la pobreza y la informalidad (OIT, 2020).

Las nuevas cifras presentadas por el instituto nacional de Estadística y censo del Ecuador (INEC) Señalan que en el país 27 de cada 100 personas se encuentran en condiciones de pobreza por ingresos, resultado que parten de la Encuesta nacional de empleo, desempleo y subempleo (enemdu). Las cifras de pobreza representan un incremento del 2% en relación a junio de 2022 a 18% en junio de 2023 y en el área rural la pobreza fue de 46%, frente al 42,9% del año anterior.

Aproximadamente el 25% de la población ecuatoriana, equivalente a alrededor de 4,5 millones de personas, se encuentra en situación de pobreza, según el informe más reciente del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). Esto indica que uno de cada cuatro habitantes de Ecuador subsiste con un ingreso mensual de USD 87,57, lo que apenas alcanza para cubrir el 12% de una canasta básica. En junio de 2022, el costo de la canasta básica alcanzó los USD 751,04, impulsado por la inflación, marcando la cifra más alta registrada en la historia.

De los 4,5 millones de personas que están en la pobreza, cerca de 1,9 millones viven en pobreza extrema. Esto equivale al 10,7% de la población. Una persona está en condición de pobreza extrema cuando tiene un ingreso familiar per

cápita inferior a USD 49,35 al mes. Es decir, ese ecuatoriano solo alcanza a cubrir el 6,57% de la canasta básica. Los ingresos per cápita se calculan sumando todos los ingresos de un hogar y dividiendo el total para el número de personas que lo integran. Para ello se registran los ingresos laborales, así como los bonos, pensiones y otros apoyos sociales. (*Uno de cada cuatro ecuatorianos vive en situación de pobreza*, 2022).

En Brasil, al menos 32 millones de niños y niñas experimentan condiciones de pobreza, lo que constituye el 63% de la población infantil y adolescente del país. Este índice abarca diversas dimensiones de la pobreza, como ingresos, alimentación, educación, trabajo infantil, vivienda, acceso a agua, saneamiento e información, según señala la investigación "Las Múltiples Dimensiones de la Pobreza en la Infancia y la Adolescencia en Brasil", llevada a cabo por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef).

Tabla 5. Población en situación de pobreza extrema en Brasil

indicador	País	Año	Pobreza extrema y pobreza	Area geográfica (EH)	valor
Población en situación de pobreza extrema y pobreza según área geográfica	Brasil	2018	Pobreza extrema	Total del área urbana	4,3
Población en situación de pobreza extrema y pobreza según área geográfica	Brasil	2019	Pobreza extrema	Total del área urbana	4,4
Población en situación de pobreza extrema y pobreza según área geográfica	Brasil	2020	Pobreza extrema	Total del área urbana	4,2
Población en situación de pobreza extrema y pobreza según área geográfica	Brasil	2021	Pobreza extrema	Total del área urbana	6,9

Origen de la información: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) - Fecha del informe: 28 de diciembre de 2023.

En 2021, el porcentaje de niños y adolescentes que viven en familias con ingresos inferiores a la línea de pobreza monetaria extrema (menos de 1,9 dólares al día) alcanzó el nivel más alto de los últimos cinco años: el 16,1%, frente al 13,8% de 2017. El contingente de menores privados de los ingresos necesarios para una alimentación adecuada pasó de 9,8 millones en 2020 a 13,7 millones en 2021, un salto de casi el 40%. En educación, por su parte, tras años en descenso, la tasa de analfabetismo se duplicó de 2020 a 2022: del 1,9% al 3,8%.⁵ "La pobreza multidimensional ha impactado más a los que ya vivían en situación de mayor vulnerabilidad – negros, indígenas y residentes de las regiones Norte y Nordeste –, agravando las desigualdades en el país. Entre los niños y adolescentes negros e indígenas, el 72,5% estaban en situación de pobreza multidimensional en 2019, contra el 49,2% de los blancos y amarillos. Entre los estados, seis tenían más del 90% de niños y adolescentes en pobreza multidimensional, todos en el Norte y Nordeste." (*UNICEF: Brasil Tiene 32 millones de Niños y adolescentes en la pobreza* 2023)

En el año 2020: - La tasa de pobreza extrema de Brasil en el área rural fue del 10.4% - Mientras que en el área urbana fue del 4.2%, En el año 2021: - La tasa de pobreza extrema en el área rural aumentó drásticamente a 16.6% - Mientras que en el área urbana también hubo un incremento, llegando al 6.9% En el año 2022: - La tasa de pobreza extrema en el área rural disminuyó a 11.3% - Mientras que en el área urbana se mantuvo relativamente estable en 4.4%

En el segundo trimestre de 2020, en Argentina, la brecha de desigualdad se acentuó, ya que el 10% más acomodado de la población empezó a recibir ingresos que eran 19 veces superiores a los del 10% más desfavorecido.

Con respecto a la situación de pobreza y desigualdad socioeconómica en Argentina, según datos oficiales del primer semestre de 2020, el 40% de la población vivía en condiciones de pobreza, y dentro de este grupo, uno de cada cuatro individuos se encontraba en estado de indigencia, es decir, en extrema pobreza.

Además, se destaca que a finales de 2019, la diferencia en el promedio de ingresos entre el decil 1 (el 10% más pobre) y el decil 10 (el 10% más rico) era de 21 veces. Esta desigualdad muestra la gran brecha existente entre los estratos socioeconómicos en Argentina.

Por otro lado, Mientras que cerca de 9 de cada 10 personas de clase alta en Argentina tienen –además de dinero en efectivo– cobertura de salud, cerca de 6 de cada 10 personas en situación de pobreza no tienen ningún tipo de cobertura médica. Aunque todos se enfermen por igual, los pobres asisten a hospitales públicos y acceden a servicios gratuitos, demorando mucho tiempo en trasladarse a estos centros de salud y más tiempo aun esperando que médicos sobrecargados de trabajo y sin muchos recursos puedan atenderlos. Las personas en situación de pobreza pasan más tiempo sin controles preventivos y tienen una autopercepción de su salud peor que las personas de altos ingresos. (OPS-CEPAL, 2020).

Por otro lado, las políticas públicas combinan esquemas y categorías a través de los cuales el Estado comprende y define la realidad social como un problema público en toda su complejidad. Las políticas públicas destinadas a abordar la

⁵ (*UNICEF: Brasil Tiene 32 millones de Niños y adolescentes en la pobreza* 2023)

desigualdad social reflejan cómo el Estado percibe y define el problema. Esto puede tener consecuencias significativas porque las decisiones tomadas por el Estado sobre la distribución de recursos, la provisión de servicios públicos, la protección social y otras áreas importantes pueden afectar directamente la magnitud y la persistencia de la desigualdad social. Además, este enfoque enfatiza el papel y la responsabilidad del estado en la formulación e implementación de políticas que aborden la desigualdad social. En Argentina, este concepto destaca la influencia de las élites en la toma de decisiones y la formulación de políticas, lo que ha tenido un impacto significativo en la distribución de la riqueza y en la capacidad del Estado para promover la igualdad. Esto demuestra cuán crucial es abordar el tema de los impuestos y otras formas de influencia de las élites para lograr avances significativos en la reducción de la desigualdad social en el país.

Por otra parte, según información del Banco Mundial actualizada hasta el año 2018, Paraguay se encuentra en una posición de notable desigualdad a nivel regional. A pesar de tener el tercer Producto Interno Bruto (PIB) per cápita más bajo, también ocupa el tercer lugar en términos de desigualdad, excluyendo a Venezuela de la comparación debido a la falta de datos actualizados. Una tendencia común sugiere que los países con mayores niveles de riqueza tienden a ser más equitativos, es decir, a medida que un país experimenta un crecimiento económico, la desigualdad en los ingresos tiende a reducirse (Saidi et al., 2013).

La corrupción en los gobiernos e instituciones públicas, que se produce por la asignación injusta de recursos y beneficios, es uno de los factores que contribuyen a la desigualdad social en Latinoamérica.

Según Heindenheimer (1990), la corrupción se refiere a una transacción entre individuos del sector público y privado, mediante la cual ciertos bienes colectivos son transformados de manera indebida en beneficios de índole privada. Al examinar el concepto de corrupción propuesto por Heindenheimer, podemos concluir que implica una negociación entre actores tanto del ámbito público como privado, donde se distorsiona de manera ilegítima el uso de bienes colectivos convirtiéndolos en ganancias de carácter privado. La conexión entre la desigualdad y la corrupción puede ser analizada de la siguiente manera.

Con frecuencia, la corrupción resulta en una distribución desigual de recursos y beneficios. Es probable que la desigualdad en la sociedad aumente cuando los bienes colectivos son desviados ilegítimamente para beneficio privado. Aquellos que tienen acceso a la corrupción tienen la capacidad de acumular riqueza y poder, dejando a otros en una situación más desfavorable.

Aquellos que no participan en la corrupción pueden enfrentar una falta de acceso a servicios esenciales si las prácticas corruptas desvían los recursos destinados a bienes colectivos, como la educación o la salud, hacia intereses privados. Esto hace que las diferencias entre las personas aumenten en términos de oportunidades y calidad de vida.

Por otro lado, la corrupción puede aumentar la inequidad social al socavar la confianza en las instituciones públicas y en la justicia social. Los ciudadanos experimentan sentimientos de injusticia y falta de igualdad ante la ley cuando perciben que hay corrupción en el sistema.

Esto puede dividir a la sociedad y causar desigualdad en términos de cohesión y participación. La corrupción puede desincentivar la inversión y el crecimiento sostenible al crear un ambiente empresarial poco favorable y confiable. Esto puede afectar negativamente a aquellos que no están involucrados en prácticas corruptas, creando desigualdades económicas y de oportunidades.

En el caso de Perú, la desigualdad emerge como un desafío que abarca dimensiones éticas, morales, económicas, sociales y políticas, afectando la capacidad de gobernabilidad de la nación. Es imperativo que la democracia desempeñe un papel fundamental en la reducción de la notable desigualdad presente en el país, abordando tanto las disparidades económicas como las de género. Según la primera Encuesta Nacional de Percepción de Desigualdades (ENADES 2022), elaborada por el Instituto de Estudios Peruanos (IEP) y Oxfam, el 55% de la población percibe a Perú como un país económicamente muy desigual, y el 60% de los ciudadanos opina que la brecha entre ricos y pobres ha aumentado en los últimos dos años.

Por otro lado en materia de desigualdad en Venezuela, Por primera vez en siete años la pobreza multidimensional se redujo en Venezuela, pero aumentó la desigualdad, convirtiéndose en el "más desigual" de la región desde el punto de vista del ingreso, según la Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI) 2022,

En el marco de la investigación, se destaca que Venezuela se encuentra situada en el continente con mayores índices de desigualdad a nivel mundial. Según datos recopilados hasta 2022, el país se posiciona como la nación más desigual de América. La magnitud de la desigualdad venezolana se compara, según la información proporcionada por ENCOVI, con la de otras naciones como Namibia, Mozambique y Angola. Este indicador revela la complejidad y la intensidad de los desafíos asociados con la disparidad socioeconómica en Venezuela, aspecto crucial para comprender la dinámica social y económica del país.

Según las afirmaciones de Luis Pedro España, quien investiga en la ENCOVI⁶, la reducción de la desigualdad requiere una estrategia que impulse la producción de bienes y servicios, promoviendo así el aumento del capital humano y social en los sectores más desfavorecidos (Alcalde, 2022). Cabe destacar que a lo largo de la historia, la economía venezolana ha estado fuertemente ligada al petróleo, la estabilidad económica de la nación ha sido considerablemente impactada debido a la volatilidad de los precios del petróleo en los mercados globales. La dependencia exclusiva de un recurso puede ocasionar desigualdad, ya que las fuentes de ingresos no están suficientemente diversificadas. La falta de diversificación en las fuentes de ingresos del país se debe a su gran dependencia del petróleo. Si un país está fuertemente vinculado a un único recurso, cualquier modificación en ese recurso puede ejercer un efecto sustancial en la economía en su totalidad. Para reducir la vulnerabilidad a shocks en sectores específicos, es fundamental dividir los ingresos. La inestabilidad económica en Venezuela ha sido causada por políticas económicas incompatibles y decisiones de gestión ineficaces. Los sectores más vulnerables de la sociedad han sido afectados por la hiperinflación, la devaluación de la moneda y otros problemas económicos.

En su obra "El Capital en el Siglo XXI", Thomas Piketty examina la evolución de la desigualdad en ingresos y riqueza a lo largo de la historia y cómo impacta en las sociedades. Piketty sugiere que los "cataclismos sociales" o eventos significativos y crisis que afectan la estructura social y económica generan modificaciones en la propiedad privada y reducen la participación del capital, lo que resulta en una disminución de la desigualdad económica. De acuerdo con Piketty (2007), la estabilidad de la élite política está vinculada a los cambios en la distribución del ingreso, especialmente aquellos provocados por eventos importantes (Piketty, 2007).

En Venezuela, situaciones como la crisis económica, la disminución de la producción de petróleo y la inestabilidad política podrían ser consideradas como posibles "cataclismos sociales" que podrían impactar en la desigualdad en el contexto de México, la desigualdad se revela como un factor fundamental que obstaculiza el acceso a oportunidades en los aspectos físicos, sociales y humanos del país. Esta desigualdad ha dado como resultado la presencia de una considerable cantidad de personas en situación de pobreza dentro de una nación que, en teoría, disfruta de prosperidad. En términos de ingresos y recursos financieros, la riqueza se encuentra concentrada en manos de una minoría selecta que ha capitalizado los beneficios del débil crecimiento económico experimentado por México en las últimas dos décadas. Esto se traduce en un aumento de cinco veces en la riqueza de los 16 mexicanos más acaudalados, mientras que el crecimiento del PIB per cápita se mantiene por debajo del 1% anual. La injerencia indebida de los poderes económicos y privados en la formulación de políticas públicas afecta negativamente el ejercicio de los derechos ciudadanos, especialmente para las personas más desfavorecidas. La lucha que México debe emprender se centra en aquellos individuos que han quedado excluidos, sin voz y sin la capacidad de participar en las decisiones que impactan sus vidas y las de sus hijos. La desigualdad actúa como un obstáculo para el desarrollo del capital físico, social y humano necesario para mejorar las condiciones de vida y el bienestar general. Las personas más vulnerables son las que sufren las mayores consecuencias (Esquivel Hernández, 2015a).

A pesar de la existencia de sistemas democráticos en la región, la desigualdad persiste de manera tenaz. La desigualdad social no ha disminuido significativamente a pesar de la existencia de gobiernos democráticos. Este fenómeno puede resultar contradictorio, ya que se esperaba que la democracia, al representar la voluntad del pueblo y promover la igualdad de derechos, estuviera relacionado con una distribución más justa de recursos y oportunidades. No obstante, en la realidad de Latinoamérica, parece que la democracia está relacionada con niveles persistentes de desigualdad económica y social., por ende que la democracia parece legitimar la inequidad y, a su vez, legitimarla, a pesar de que no siempre promueve la participación social. La desigualdad social no es solo el resultado de la falta de democracia, instituciones o políticas de bienestar. En cambio, se presenta como algo más profundo: se cree que la desigualdad es una manifestación exitosa e institucionalizada de la dominación política. Esto significa que la persistencia de la desigualdad no se considera simplemente como una falla del sistema democrático o de las instituciones gubernamentales, sino como un mecanismo que ha sido incorporado y aceptado en las estructuras políticas de la región.

La desigualdad en latino américa no solo se limita únicamente a sus repercusiones sociales y políticas, sino que también puede minar elementos fundamentales del desarrollo económico, entre ellos el consumo. Es crucial abordar la desigualdad socio económica de los latino americanos como parte esencial de la búsqueda de un crecimiento económico sostenible y prevenir crisis que puedan surgir a raíz de marcadas disparidades en la distribución de ingresos teniendo en cuenta la conexión intrínseca entre la desigualdad y el crecimiento económico, resaltando la importancia de enfrentar este fenómeno para garantizar un desarrollo equitativo y resistente a crisis futuras.

La extrema desigualdad en las economías en desarrollo como las que tenemos en latino américa constituye un desafío significativo que trasciende la mera brecha económica. La desigualdad extrema a menudo lleva a disparidades en el acceso a servicios básicos como educación, salud y vivienda. Esto puede perpetuar ciclos de pobreza y limitar las oportunidades para ciertos segmentos de la población. Sabemos que la desigualdad es particularmente pronunciada en esta región y obedece también a factores políticos históricos, culturales y estructurales y para abordarla se necesita unos

⁶ ENCOVI: Encuesta Nacional de Condiciones de vida, ENCOVI es una referencia informativa y estadística de primer orden al servicio de la incidencia pública.

enfoques específicos adaptados a la realidad de la región que nos ayude a entender esta disparidad desde los distintos ámbitos de la sociedad como lo es uno de los grandes concepto que tiene que ver con el ingreso económico asociado a los temas laborales y financieros de las persona.

Esta disparidad no solo refleja diferencias financieras, sino que también puede desencadenar tensiones sociales y políticas, llevando consigo el potencial de provocar crisis que amenazan la estabilidad y el avance sostenido de los países en desarrollo. La falta de igualdad en el acceso a oportunidades y recursos contribuye al descontento, a las protestas y a los conflictos, subrayando la estrecha relación entre la distribución desigual de la riqueza que emerge como un factor determinante que impacta negativamente en el desarrollo equitativo y sostenible de estas economías en vías de desarrollo.

La desigualdad no solo representa un desafío social, sino que se percibe como una parte fundamental de la dinámica de las instituciones políticas en la región. La aparente legitimación de la inequidad por parte de la democracia, y viceversa, sugiere una interconexión compleja entre estos elementos, donde la desigualdad no solo existe junto a la democracia, sino que está intrínsecamente vinculada a ella en una relación simbiótica. La desigualdad no se presenta simplemente como un subproducto no deseado, sino como un componente estructural internalizado en las instituciones políticas, lo que contribuye a su persistencia a lo largo del tiempo.

Por otro lado la polarización política en América Latina se ha convertido en un fenómeno complejo que tiene un impacto significativo en la estructura social y económica de la región, además de definir las líneas partidistas. En los últimos tiempos, la fragmentación política ha aumentado la desigualdad social, lo que ha generado un ambiente en el que las disparidades ideológicas se reflejan no solo en las elecciones, sino también en la distribución de recursos, oportunidades y acceso a servicios básicos.

En Latinoamérica, la combinación de la polarización política y la desigualdad social presenta desafíos importantes para la cohesión social, el progreso sostenible y la creación de sociedades más justas. En este espacio de nuestra investigación, analizaremos los diversos efectos de la polarización política en la región, así como estos fenómenos afectan la magnitud y la persistencia de la desigualdad, delineando un panorama complejo que requiere un análisis completo y perspicaz.

La polarización en la sociedad latinoamericana ha generado identidades políticas divergentes que promueven la exclusión, el conflicto y la marginación de algunos grupos. La dinámica ha tenido un impacto no solo en las relaciones entre los diferentes actores políticos, sino también en los aspectos más profundos de la vida cotidiana de los ciudadanos, afectando la distribución desigual de poder, recursos y oportunidades.

En América Latina, la polarización política no solo se traduce en una competencia entre ideologías y partidos políticos, sino que también es un factor clave en la creación y mantenimiento de las desigualdades sociales en la región. Las tensiones políticas no son un fenómeno aislado, sino que se relacionan con las estructuras sociales y tienen un impacto directo en la distribución de recursos, oportunidades y beneficios.

Los países latino americanos viven en una constante inestabilidad política y una enorme brecha de polarización política y social que está conllevando a la sociedad a dividirse entre corrientes políticas e ideológica de clases generando desinformación y colocando a la sociedad en una confusión entre lo que es real y bueno para vivir en sociedad de lo que distorsiona la verdad y encrudece la brecha que nos separa a uno de otros ya sea por el pensamiento en contra o por los colores políticos y las ideologías sociales.

La polarización política puede tener un impacto en la forma en que se formulan las políticas públicas, lo que a su vez tiene un impacto en cómo se distribuyen los recursos y las oportunidades. Los gobiernos polarizados suelen priorizar los programas que favorecen a sus políticos, ignorando a aquellos que no comparten su punto de vista. Dado que los recursos del Estado se distribuyen de manera parcial o injusta, esto puede reforzar las desigualdades económicas y sociales existentes.

La polarización política fomenta la exclusión y la falta de cohesión entre los grupos sociales, consolidando las estructuras de desigualdad en América Latina. La polarización crea una brecha que fomenta la discriminación y la inequidad en el acceso a recursos y oportunidades, dos factores clave que contribuyen a la persistencia de la desigualdad social en la región.

La polarización política en América Latina no es simplemente un fenómeno político, sino que tiene un impacto profundo en la configuración misma de la sociedad. Existe una influencia significativa que la polarización política tiene en la forma en que la sociedad está organizada y cómo se distribuyen el poder, los recursos y las oportunidades entre sus diferentes segmentos.

La polarización política puede afectar cómo se distribuyen los recursos sociales y económicos. Ciertos grupos pueden obtener más beneficios que otros, agravando las desigualdades preexistentes en términos de riqueza, acceso a servicios y oportunidades, dependiendo de las agendas políticas y de quiénes están en el poder.

La polarización política no solo tiene efectos a nivel superficial en la política, sino que moldea fundamentalmente la estructura y dinámica de la sociedad latinoamericana al influir en la distribución de poder, recursos y oportunidades, contribuyendo así a la persistencia de las desigualdades sociales. Al dificultar el diálogo y la cooperación entre diferentes actores sociales, la polarización política puede obstaculizar el desarrollo de una sociedad más equitativa y cohesionada. Este clima de separación puede afectar negativamente la confianza y la unión entre los habitantes, lo que dificulta la creación y ejecución de políticas públicas destinadas a disminuir las desigualdades y fortalecer la cohesión social.

CONSIDERACIONES FINALES

Durante más de diez años, la CEPAL ha estado preocupada por la igualdad y su impacto en el desarrollo. La desigualdad se define como la falta de condiciones similares en el acceso y ejercicio de los derechos. Estos factores incluyen ingresos, riqueza, oportunidades, acceso a capacidades y participación en las decisiones públicas. Aunque se han logrado algunos avances, todavía existen altos niveles de desigualdad en la zona, lo que impide el progreso al obstaculizar la eliminación de la pobreza, la inclusión, el cumplimiento de los derechos y la gobernabilidad.

En este estudio, destacamos la complejidad de la desigualdad social en América Latina, destacando su origen histórico y su diversidad de factores. La complejidad de este fenómeno arraigado en la región se revela a través de la comprensión de las causas profundas, que incluyen brechas estructurales y factores históricos. La existencia de desigualdades tiene un impacto significativo en la sociedad, teniendo un impacto diferente en varios grupos y obstaculizando el progreso justo. Es imperativo llevar a cabo políticas públicas efectivas para lograr una distribución justa de los recursos, asegurar el acceso universal a los servicios básicos y promover oportunidades equitativas para todos los grupos sociales. Se considera que este enfoque es esencial para abordar la complicada cuestión de la desigualdad social en América Latina. Una de las raíces fundamentales de la desigualdad es la distribución desigual de la riqueza y los recursos, reflejando la desigualdad económica que caracteriza a la región. Otro factor determinante es la falta de acceso a una educación de alta calidad, lo que demuestra cómo las oportunidades educativas limitadas contribuyen a la perpetuación de las desigualdades.

La discriminación racial y de género agrega complejidad al problema, enfatizando la importancia de abordar las desigualdades relacionadas con la identidad y el género además de las desigualdades económicas. Se dice que la informalidad laboral, la corrupción y la inestabilidad política son factores que amplifican las desigualdades y dificultan el progreso hacia una sociedad más justa. La interacción de estos componentes destaca la naturaleza multifacética del problema. No es posible abordar la desigualdad social en América Latina de manera aislada, ya que se basa en una compleja red de factores interrelacionados. Para crear estrategias que aborden las diversas facetas de la desigualdad, es necesario comprender esta complejidad. La desigualdad social en América Latina se origina por diversos factores interrelacionados, en lugar de depender exclusivamente de una única causa. La persistencia de las desigualdades sociales en la región se debe a una red compleja que abarca la distribución desigual de la riqueza, la limitada accesibilidad a una educación de alta calidad, la carencia de políticas económicas sostenibles que promuevan empleo con condiciones propicias para garantizar una jubilación justa y atención médica de calidad. Además, la eliminación de la discriminación racial y de género, la informalidad laboral, la corrupción y la inestabilidad política también contribuyen a este fenómeno.

Para enfrentar de manera eficaz la desigualdad social en América Latina, es necesario implementar estrategias integrales que aborden de manera simultánea y relacionada los diversos elementos implicados. Estos incluyen acciones dirigidas a mejorar la distribución equitativa de la riqueza, garantizar el acceso igualitario a la educación, luchar contra la discriminación y combatir la informalidad. Estos objetivos deben ser considerados tanto en las políticas públicas como en las medidas concretas que se pongan en marcha. La falta de acceso a los recursos esenciales por parte de los latinoamericanos que viven en entornos socioeconómicos menos favorables es una de las principales causas de la desigualdad. Para lograr avances significativos, las políticas deben enfocarse en corregir la desigualdad en las oportunidades desde la infancia, con el objetivo de transformar estructuras profundamente arraigadas. Podemos concluir que es importante la implementación de estrategias integrales y duraderas para erradicar la desigualdad en América Latina y alcanzar la promesa de oportunidades mejoradas para todos.

En el contexto de la frase que se le atribuye al escritor Gabriel García Márquez "Un hombre solo tiene derecho a mirar hacia abajo a otro, cuando ha de ayudar a levantarse", esta frase nos deja una reflexión profunda sobre cómo el poder, la responsabilidad y la empatía se relacionan en la sociedad. Esta afirmación alienta a examinar las dinámicas sociales desde una perspectiva ética y justa, sugiriendo que las personas en posiciones de poder no deberían usar sus posiciones para menospreciar a los demás, sino para brindar apoyo y solidaridad. Las personas cuando suelen encontrarse en posiciones de poder, ya sea económico, político o social, tienen la capacidad de influir en la distribución de recursos y oportunidades. En muchos casos, estas personas pueden ejercer su poder de manera que contribuya a perpetuar la desigualdad, por ejemplo, al

menospreciar a aquellos que están en situaciones menos favorecidas. Aquellos en posiciones privilegiadas no deben utilizar su influencia para denigrar a los demás, sino más bien para ofrecer apoyo y solidaridad.

Debe existir una responsabilidad ética de aquellos en posiciones privilegiadas, políticos, empresarios, artistas, frente a la sociedad que los pone en ese estado de poder y debería la misma sociedad ayudar a construir las regulaciones necesarias para quienes gobiernan o ejercen poder sobre esto, de tal manera que se pueda eliminar ese nivel de impunidad ideológica causada por quienes tienen las herramientas para tratar de hacer una sociedad más justa, en pocas palabras "a aquellos con mayores privilegios deberían contribuir a construir una sociedad más justa y equitativa" ese sería el principal reto para eliminar la desigualdad en latinoamérica y en el mundo.

La construcción de políticas públicas debe nacer del principio fundamental que es la construcción en sociedad de las herramientas y competencias que garanticen las condiciones necesarias para hacer una sociedad más justa, desde sus dirigentes a la sociedad como de la sociedad para quienes gobiernan los intereses del pueblo. Este nivel de colaboración mutua, deberá sostenerse en sus instituciones y estas no deberán estar permeadas de intereses mezquinos e individuales, si no deberán ser construidas bajo los pilares de la justicia y de la ley; de tal manera que prime la institucionalidad en función de los intereses del pueblo. Para que los países latinoamericanos puedan disminuir la brecha de la desigualdad deberá existir la colaboración mutua entre los dirigentes y la sociedad para garantizar condiciones que conduzcan a una sociedad más justa con las herramientas y competencias que promuevan la equidad, tanto en la gestión gubernamental como en la participación ciudadana. La base de esta colaboración debe residir en instituciones sólidas, libres de intereses personales, y en el respeto a la justicia y la ley, para que prime la institucionalidad en beneficio del pueblo. La sociedad debe trabajar de la mano de sus instituciones de forma colectiva para garantizar que la sociedad en su conjunto se beneficie de las políticas implementadas.

Las políticas públicas deben ser el resultado de una construcción colectiva que refleje las necesidades y aspiraciones de la sociedad en lugar de servir a intereses particulares. Ya para concluir podemos decir que existe una relación entre la frase del escritor Gabriel García Márquez "**Un hombre solo tiene derecho a mirar hacia abajo a otro, cuando ha de ayudar a levantarse**" con el concepto de desigualdad; y esta relación radica en cómo las personas con poder pueden optar por abordar las disparidades existentes. En lugar de contribuir a la brecha entre los estratos sociales. La desigualdad se debe abordar desde una perspectiva ética y justa, fomentando la empatía y la solidaridad como formas de contrarrestar las disparidades y construir una sociedad más equitativa y menos desigual.

REFERENCIAS

- (S/f). Clacso.org. Recuperado el 27 de diciembre de 2023, de <https://www.clacso.org/la-economia-politica-de-la-desigualdad-en-america-latina-y-el-caribe-el-ciclo-neoliberal-y-el-giro-a-la-izquierda/>
- Acemoglu, D., Bautista, M. A., Querubín, P., & Robinson, J. A. (2008). Economic and political inequality in development: The case of Cundinamarca, Colombia. In "Institutions and economic performance" (1st ed., p. 181-245). Cambridge: Harvard University Press.
- Alcalde, C. (2022, 10 noviembre). Cae pobreza, pero crece desigualdad en Venezuela, según encuesta. *Voz de América*. <https://www.vozdeamerica.com/a/cae-la-pobreza-pero-crece-la-desigualdad-en-venezuela-segun-encovi/6828779.html>
- Banco Mundial. (2019). Datos de libre acceso. Obtenido de: <https://datos.bancomundial.org/>
- Bonometti, P., & Ruiz Seisdedos, S. (2010). La democracia en América Latina y la constante amenaza de la desigualdad. *Andamios Revista de Investigación Social*, 7(13), 11–36. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632010000200002
- Burchardt, H.-J. et al. (2012) *¿Por qué América Latina es tan desigual? Tentativas de Explicación desde una perspectiva inusual: Nueva Sociedad, Nueva Sociedad | Democracia y política en América Latina*. Available at: <https://nuso.org/articulo/por-que-america-latina-es-tan-desigual-tentativas-de-explicacion-desde-una-perspectiva-inusual/> (Accessed: 15 January 2024).
- C. E. P. A. L. (2016). *La matriz de la desigualdad social en América Latina*.
- Castelló, A. y Doménech, R. (2002). Human capital inequality and economic growth: Some new evidence. *Economic Journal*, 478(112), 187-200.
- CELAM (s/f). *Las Sociedades de América Latina y el Caribe en el contexto de la ...*. Available at: https://www.celam.org/wp-content/uploads/2023/08/ODSA_espanol.pdf (Accessed: 28 December 2023).
- CEPAL (2020a), "Universalizar el acceso a tecnologías digitales para enfrentar los efectos del COVID-19", Informe Especial COVID19, disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45938-universalizar-acceso-tecnologias-digitalesenfrentar-efectos-covid-19>
- CEPAL (s/f). La crisis de la desigualdad: América Latina y el Caribe en la encrucijada / - Red de Desarrollo Social de América Latina y el Caribe (ReDeSoc). (n.d.). Dds.cepal.org. Retrieved January 16, 2024, from <https://dds.cepal.org/redesoc/publicacion?id=5349>
- De Cervantes, B. V. M. (s. f.). *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/discurso-sobre-el-origen-de-la-desigualdad-entre-los-hombres--0/html/ff008a4c-82b1-11df-acc7-002185ce6064_5.html
- Desigualdad Social Ubica a Paraguay en el grupo de "desarrollo humano medio."* UNDP. (n.d.-a). <https://www.undp.org/es/paraguay/press-releases/desigualdad-social-ubica-paraguay-en-el-grupo-de-%E2%80%99Cdesarrollo-humano-medio%E2%80%99D>
- Documento de Trabajo: La Desigualdad en Paraguay - economía.gov.py. (n.d.). https://economia.gov.py/application/files/4716/4969/0462/DDT_La_desigualdad_en_Paraguay_principales_determinantes_VF_080422.pdf

- Documento de Trabajo: La Desigualdad en Paraguay - [economia.gov.py](https://economia.gov.py/application/files/4716/4969/0462/DDT_La_desigualdad_en_Paraguay_principales_determinantes_VF_080422.pdf). (n.d.).
https://economia.gov.py/application/files/4716/4969/0462/DDT_La_desigualdad_en_Paraguay_principales_determinantes_VF_080422.pdf
- Dolores de la Mata y Lucila Berniell. (2022). Desigualdad y baja movilidad social en América Latina y el Caribe. CAF, banco de desarrollo de América Latina y el Caribe. <https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2022/12/desigualdad-y-baja-movilidad-social-en-america-latina-y-el-caribe/>
- Ejecutivo, R. (s/f). *LAS SOCIEDADES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN EL CONTEXTO DE LA POSTPANDEMIA (2021-2022)*. Celam.org. Recuperado el 28 de diciembre de 2023, de https://celam.org/wpcontent/uploads/2023/08/ODSA_espanol.pdf
- Esquivel Hernández, G. (2015a, mayo). *Desigualdad extrema en México. Concentración del poder económico y político - Red de Desarrollo Social de América Latina y el Caribe (ReDeSoc)*. DRed de Desarrollo Social de América Latina y el CaribeDS. <https://dds.cepal.org/redesoc/publicacion?id=4045>
- Galeano, J. J. (s/f). *LA DESIGUALDAD EN PARAGUAY: PRINCIPALES DETERMINANTES*. Gov.py. Recuperado el 7 de enero de 2024, de https://economia.gov.py/application/files/4716/4969/0462/DDT_La_desigualdad_en_Paraguay_principales_determinantes_VF_080422.pdf.
- Galli, Carlos María (1996), "La Corrupción Como Pecado Social". En G. Farrel – D. García Delgado – F. Forni; **Argentina, Tiempo de Cambios**. Buenos Aires. Ediciones San Pablo.
- Gómez Albarello, J. G. (2021, February 26). *La corrupción se nutre de la desigualdad*. Periódico Unal. <https://periodico.unal.edu.co/articulos/la-corrupcion-se-nutre-de-la-desigualdad/>
- Heindenheimer, Arnold (1990), Topografía de la Corrupción. Investigaciones en una Perspectiva Comparada. St. Louis, Washington University.
- Heredia, Mariana. 2011. "Ricos estructurales y nuevos ricos en Buenos Aires: primeras pistas sobre la reproducción y la recomposición de las clases altas". *Estudios Sociológicos* 29 (85): 61-97. <https://doi.org/10.24201/es.2011v29n85.130>
- Ibero, L. (s/f). *Universidad en Bogotá Colombia*. La Ibero. Recuperado el 16 de enero de 2024, de <https://www.iberu.edu.co/>
- INEC. (2016). Reporte de la pobreza por consumo Ecuador 2006-2014.
- Jensen, N. M. y Rosas, G. (2007). Foreign direct investment and income inequality in Mexico, 1990-2000. *International Organization*, 61(3) 467-487.
- Klitgaard, Robert (1988). *Controlling Corruption*. Berkeley: University of California Press
- Lamont, M. y Fournier, M. (ed.) (1992) *Cultivating Differences: Symbolic Boundaries and the Making of Inequality*, Chicago: University Chicago Press
- Las desigualdades de género en América Latina y el Caribe exacerbaban las vulnerabilidades de las mujeres y las niñas durante la pandemia, según informe de CARE y ONU Mujeres*. (2020, June 2). ONU Mujeres – América Latina Y El Caribe. <https://lac.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2020/06/analisis-rapido-de-genero-care-onu-mujeres>.
- Las desigualdades de Género en América Latina y el Caribe exacerbaban las vulnerabilidades de las mujeres y las niñas durante la pandemia, según informe de care y onu mujeres*. ONU Mujeres – América Latina y el Caribe. (2020, June 2). <https://lac.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2020/06/analisis-rapido-de-genero-care-onu-mujeres>
- Márquez, G. G. (2010). *El otoño del patriarca/The Autumn of the Patriarch*. Vintage Español.
- Martin, B. M. (2023, septiembre 8). La pobreza es la raíz de la violencia y la inseguridad en Ecuador. Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2023/09/1523962>
- Mata, D., & Berniell, L. (s/f). *Desigualdad y baja movilidad social en América Latina y el Caribe*. Caf.com; CAF. Recuperado el 27 de diciembre de 2023, de <https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2022/12/desigualdad-y-baja-movilidad-social-en-america-latina-y-el-caribe/>.
- OIT (2020). *Perspectivas sociales y del empleo en el Mundo: Tendencias 2020*. Obtenido de https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2020/WCMS_757163/lang--es/index.htm
- OXFAM (2015). *Privilegios que niegan derechos. Desigualdad extrema y secuestro de la democracia en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: OXFAM
- Pifarré, L. (1991) *La Desigualdad de la vida humana en nietzsche*. Barcelona: PPU.
- Piketty T. (1995), "Social mobility and redistributive politics", *Quarterly Journal of Economics*, N° 111, págs. 1004-1042.
- Piketty, T. (2007), "Top incomes over the Twentieth Century: a summary of main findings", en Anthony Atkinson y Thomas Piketty (ed.), *Top Incomes over the 20th Century: A contrast between Continental European and English-Speaking Countries*, Oxford, Oxford University Press, págs. 1-17
- Pobreza, Desigualdad y exclusión social - [argentina.gob.ar](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/pobreza_y_desigualdad_editado.pdf). (n.d.-a). https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/pobreza_y_desigualdad_editado.pdf
- Por, G., & Assusa, G. (s/f). *Pobreza, desigualdad y exclusión social*. Gob.ar. Recuperado el 5 de enero de 2024, de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/pobreza_y_desigualdad_editado.pdf
- Quito: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Obtenido de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/webinec/Bibliotecas/Libros/reportePobreza.pdf>
- Reygadas, Luis, 2015, "The Symbolic Dimension of Inequalities", documento de trabajo 78, [desiguALdades.net-International Research Network on Interdependent Inequalities in Latin America](http://www.desigualdades.net-International-Research-Network-on-Interdependent-Inequalities-in-Latin-America), Berlín. Disponible en línea: <http://www.desigualdades.net/Working-Papers/Search-Working-Papers/working-paper-78-the-symbolic-dimension-of-inequalities_/index.html>
- Robertson, R. (2000). Trade liberalization and wage inequality: Lessons from the Mexican experience. *The World Economy*, 23(6), 827-849.
- Rousseau, J. J. (1960). Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres. *Archivo Jean-Jacques Rousseau* (no date) *Archivo de Jean-Jacques Rousseau*. Available at: <https://www.marxists.org/espanol/rousseau/index.htm> (Accessed: 21 January 2024).
- Saidi, F., Behrman J., Godoy R., Undurraga E., Akerlof G., Besley T., Cesarini D., Fernández R., Gabaix X., Karlan D., Lizzeri A. (2013). "Inequality, Relative Income, and Development: Field-Experimental Evidence from the Bolivian Amazon". TAPS Working Paper Series. Obtenido de: https://www.researchgate.net/figure/GDP-vs-Gini-126-countries-in-2006-GDP-percapita-in-2011-USD-data-source-WorldBank_fig2_265752215
- Suanes, M. y Roca S., O. (2015). Inversión extranjera directa, crecimiento económico y desigualdad en América Latina. *El Trimestre Económico*, 83(3), 675-706.
- UNICEF: *Brasil Tiene 32 millones de Niños y adolescentes en la pobreza (2023) Agência Brasil*. Available at: <https://agenciabrasil.ebc.com.br/es/geral/noticia/2023-02/unicef-brasil-tiene-32-millones-de-ninos-y-adolescentes-en-la-pobreza> (Accessed: 03 January 2024).
- UNICEF: *Brasil Tiene 32 millones de Niños y adolescentes en la pobreza (2023) Agência Brasil*. Available at: <https://agenciabrasil.ebc.com.br/es/geral/noticia/2023-02/unicef-brasil-tiene-32-millones-de-ninos-y-adolescentes-en-la-pobreza> (Accessed: 03 January 2024).
- Unitec. (s/f). *Universidad Tecnológica Centroamericana*. Unitec. Recuperado el 16 de enero de 2024, de <https://www.unitec.edu/>